

## **EJE TRANSVERSAL AXIOLÓGICO**

Los ejes transversales constituyen temas recurrentes que emergen de la realidad social y que aparecen entretejidos en cada una de los componentes curriculares, convirtiéndose en fundamentos para la práctica pedagógica al integrar los campos del ser, saber, hacer y convivir a través de los conceptos, procesos, valores y actitudes que orientan la enseñanza y el aprendizaje. En consecuencia, no pueden considerarse como contenidos paralelos a las áreas, sino como medios que conducen a un aprendizaje que propicie la formación científico-humanística y ético-moral de un ser humano en concordancia con los cambios sociales.

Dentro de estos ejes destaca el **eje transversal AXIOLÓGICO**. Este eje supone el fomento de experiencias vinculadas con la realidad social y cultural, en las cuales el educando afectivamente se identifica con el otro y asume roles de ayuda, cooperación, aliento, desprendimiento, necesidad de compartir y de aplazar beneficios inmediatos en pro del bienestar del otro, asignar responsabilidades y permitir la toma de decisiones que tengan que ver con lo justo e injusto, lo correcto e incorrecto en relación con los otros. De esta manera, se contribuye al desarrollo del razonamiento moral y la conducta social y ciudadana.

### **Procesos de construcción de los valores**

- Los valores se deben ir “interiorizando” en el proceso de enseñanza a medida que el estudiante los “experimenta en su propia vida”. No se puede hablar de valores de una forma teórica sin un contexto, sino a partir de vivencias y situaciones de vida.
- La “concientización” de los valores debe partir de la consideración del “yo” para llegar al “nosotros,”. El aprecio por sí mismo debe educarse como un valor, a partir del autorrespeto. El que aprende a respetarse a sí mismo e interioriza este valor, crea las bases para su éxito en la vida.
- Para propiciar la interiorización de los valores es necesario lograr una paulatina identificación del “yo” con el mundo exterior, como manera de entenderlos y asimilarlos, en la medida que las experiencias de los estudiantes vayan planteando interrogantes
- Es necesario sensibilizar al educando para que diferencie los valores positivos en contraposición a los antivalores y para que manifieste en su comportamiento la interiorización y el poder creativo de los primeros, frente al poder destructivo de los segundos.
- Los estudiantes deben desarrollar el hábito de la reflexión sobre la importancia de los valores en la propia existencia, al condicionar, estimular o entorpecer los propósitos planteados como realizaciones futuras.

Específicamente el **eje transversal axiológico** en el currículo contempla las dimensiones o valores básicos para la vida y la convivencia: respeto por la vida, libertad, solidaridad, convivencia, honestidad, identidad nacional y perseverancia; los cuales, de hecho, deben cultivarse y reforzarse diariamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje, de manera interdisciplinaria y contextualizada.

Dicho de otro modo, el eje transversal axiológico, en el marco de la planificación curricular, exige un compromiso de docentes y de toda la comunidad educativa para convertir la enseñanza y el aprendizaje en un proceso global, sistemático y profundamente humanizador; es decir, un proceso que favorezca el despertar de un nuevo tipo de persona, cada vez más libre, consciente, sensible, crítica, creadora e innovadora, como requerimiento para la formación integral de la personalidad.-

Como puede observarse, tomando como punto de partida la necesidad de integrar los valores básicos para la vida y la convivencia en la globalidad del currículo y de la planificación académica, se plantea la necesidad de integrar y desarrollar dichos valores para la intervención pedagógica, dentro de las programaciones de las áreas académicas e integración de contenidos en la perspectiva de exteriorización de las actitudes y, educación moral, en coherencia con los valores a educar; potenciando con el aprender a conocer y a hacer, la inteligencia analítica y con el aprender a convivir y ser, la inteligencia emocional, empleando como puente las diferentes áreas académicas permeadas por el eje transversal axiológico.

### **Valores específicos propuestos en el eje axiológico y sus dimensiones**

Los valores específicos propuestos, han de ser indiscutiblemente aquellos explicitados en la Declaración de los Derechos Humanos; valores que se sintetizan en: libertad, igualdad y fraternidad.

De manera análoga, la historia de la ética, paralela con la historia de la humanidad, ha logrado justificar racionalmente seis valores morales fundamentales presentados en el currículo como dimensiones del **eje axiológico**; siendo ellos: respeto por la vida, libertad, solidaridad, convivencia, honestidad, identidad nacional y perseverancia, la unión de todos ellos constituiría, a su vez, la justicia. Estos valores son la base de la educación del siglo XXI y a través de ellos el proceso de Modernización Curricular de la Universidad de Pamplona sienta las bases del **eje transversal axiológico**, expresándolos como dimensiones a desarrollar en sus futuros egresados convirtiéndolos en un elemento de identidad institucional. A continuación se describen dichas dimensiones

**Respeto por la vida:** en las democracias liberales se entiende que uno de los valores sin los que no es posible la convivencia es la

tolerancia. Ciertamente, es mejor que la intolerancia de quienes se empeñan en imponer su voluntad; pero la sola tolerancia implica una relación de superioridad hacia la persona "tolerada", por lo que puede convertirse fácilmente en indiferencia, en desinterés por los demás, dejando "que cada cual piense como quiera con tal de que no moleste". El respeto en cambio, es el interés por comprender a los otros y por ayudar a llevar adelante sus proyectos de vida. Sus indicadores se configuran en la autoestima, sensibilidad, respeto hacia el medio ambiente biofísico y social, valoración de la salud y desarrollo de hábitos de vida saludable y el espíritu comunitario, entre otros ya mencionados.

**Ciudadanía:** lleva a los alumnos a ser protagonistas de su propia historia, al conocimiento de sus deberes y derechos, así como de las normas que rigen el funcionamiento institucional, participación en procesos de democratización; a enfrentar positivamente problemáticas conflictivas y sobre todo a desarrollar competencias comunicativas importantes para el diálogo y toma de decisiones en cualquier nivel de vida.

**Libertad:** es el primer valor a tener en cuenta, porque es el presupuesto para la existencia de todos los demás. Cuando la ética plantea que se debe hacer conciencia, se refiere a la libertad para escoger entre varias posibilidades. La libertad es, pues, la condición referencial de cualquier enunciado acerca de lo que debemos hacer. Es, a través de la libertad que se permite disfrutar de la vida privada: la vida familiar, el círculo de amigos, las asociaciones en las que participamos voluntariamente, nuestros bienes económicos, garantizados por la propiedad privada.

**Solidaridad:** la solidaridad implica sentirse ligado al resto de la humanidad. La verdadera solidaridad toma en consideración a todos los afectados por la acción de una persona o de un grupo, y solicita que actuemos por una idea de justicia. Pues bien, la solidaridad tiene que ver con el esfuerzo por llevar la libertad, la igualdad y el resto de valores morales a aquellos que no pueden disfrutar de esos valores. Además la solidaridad debe extenderse tanto al ámbito público como al privado. La solidaridad trasciende todas las fronteras: políticas, religiosas, territoriales, culturales, etc. para instalarse en el hombre, ya que nunca como ahora se tiene conciencia de formar parte de la aldea global. Por ello se parte de la base de que la solidaridad se aprende, desde y en la experiencia de personas que manifiestan conductas solidarias.

**Convivencia:** la convivencia es el valor que nos impulsa a buscar y cultivar las relaciones con las personas, compaginando los mutuos intereses e ideas para encaminarlos hacia un fin común, independientemente de las circunstancias personales que a cada uno rodean. Al tener contacto con personas diferentes, tenemos la posibilidad de aprender de su experiencia y obtener otra perspectiva de la vida para el mejoramiento personal y poder contribuir a su desarrollo personal. Así comenzar una espiral sin fin

de la cual todos estemos beneficiados. En el ámbito escolar, los profesores que demuestran interés por cada uno de sus alumnos pueden convertirse en los mejores guías positivos para la vida, pues los impulsan no sólo a mejorar como alumnos, sino a contribuir en la mejora del grupo y a participar en actividades de beneficio común para su centro educativo y la sociedad entera.

**Honestidad:** la honestidad garantiza confianza, seguridad, respaldo, confidencia, en una palabra integridad. Es una forma de vivir congruente entre lo que se piensa y la conducta que se observa hacia el prójimo, que junto a la justicia, exige dar a cada quien lo que le es debido. Para ser honestos hace falta ser sinceros en todo lo que decimos; fieles a las promesas hechas en el matrimonio, en la empresa o negocio en el que trabajamos y con las personas que participan de la misma labor; actuando justamente en el comercio y cuando opinamos respecto a los demás. Todos esperan de nosotros un comportamiento serio, correcto, justo, desinteresado, con espíritu de servicio, pues saben que siempre damos un poco más de lo esperado.

**Identidad nacional:** la identidad nacional hace referencia a las experiencias, creencias, patrones aprendidos de comportamiento y valores compartidos por ciudadanos de un país; es decir, expresando lazos de unión tipificados como aquellos elementos o contenidos culturales comunes para todos los habitantes del mismo. Esos rasgos representan la identidad nacional y son los que dan la categoría de nación; algunos de ellos tocan fibras claramente psicológicas, como valores de "amor a la patria" o los relacionados con la cultura religiosa. Las manifestaciones de cultura colombiana también pueden expresarse en la gastronomía de cada región; el valor de la solidaridad, en las tradiciones expresadas en bailes y danzas folklóricas; los símbolos patrios; el lenguaje y cultura material artesanal, arquitectónica, de vestimentas, alimentos; incluyendo el arte nacional en todas sus formas.

En ese orden, según Sacristán y Gómez (1994), la identidad se puede desplegar en torno a tres ejes: uno, universal; otro, individual, y un tercero, grupal, ahí reside el reto: la compatibilidad entre la singularidad, la autonomía y libertad personal, la referencia y la búsqueda de cierta universalidad y la pertenencia a culturas de tipo más local. No obstante, el ciudadano tiene otras posibilidades y la educación otros caminos para fortalecer una identidad alternativa en torno a otros proyectos e ideas. En ese orden, la identidad nacional significa distinguirse como alguien y a eso contribuyen las identidades culturales.

**Perseverancia:** la perseverancia es un esfuerzo continuado. Es un valor fundamental en la vida para obtener un resultado concreto. Con la perseverancia tenemos la fortaleza de no dejarnos llevar por lo fácil o cómodo, a cambio de obtener algo más grande y mejor en el futuro. Ver la vida con superficialidad supone dejarse llevar por cosas inmediatas. Cuando hablamos de perseverancia es necesario

preguntarnos el “qué y el cómo” para llegar a la meta planteada. La perseverancia requiere sentido común, para eso es necesario conocer potencialidades y limitaciones en los alumnos para poder establecer objetivos que realmente se puedan alcanzar y luchar por lo deseado. La perseverancia brinda estabilidad, confianza y es un signo de madurez.